

Breve reflexión sobre la verdad de la vida

Desde el fracaso en la competencia de informática en la escuela secundaria, seguido por el tropiezo en el examen de ingreso a la universidad, una serie de reveses me impulsaron a demostrar mi valía. Tomé un año sabático en mi segundo año de universidad para trabajar, y luego, a la edad de un estudiante de tercer año, comencé a emprender. Tres años de altibajos, conocer a muchas personas y hacer algunas cosas me han hecho comprender gradualmente la vida, y también he llegado a entender a la humanidad y la historia. Comparto contigo lo que considero la verdad.

A menudo somos menospreciados por las personas o la sociedad, evaluados por escuelas, empresas y la sociedad en general. Sin embargo, ¿por qué deberíamos ser evaluados por ellos? Cuando me esfuerzo según los estándares de la sociedad y luego me detengo a reflexionar desde una perspectiva más elevada, me doy cuenta de que muchas de las evaluaciones sobre el éxito y el fracaso carecen de sentido. Esto se debe a diversas razones históricas, a que la gente ha sido gradualmente adoctrinada, a que algunos malintencionados nos mantienen en la ignorancia y a la mezquindad y el interés propio de ciertas personas.

Si alguien te menosprecia, ese es su error, no tu fracaso. Por ejemplo, un estudiante de licenciatura que menosprecia a los estudiantes de formación profesional, ¿acaso sus padres son graduados universitarios? ¿Todos sus familiares tienen títulos universitarios? ¿Acaso también menosprecia a sus propios seres queridos? Si alguien que menosprecia incluso a sus propios familiares, no necesitas preocuparte por su respeto. Del mismo modo, alguien que menosprecia tu pobreza, ¿acaso nunca ha sido pobre? Si alguien que menosprecia su propio pasado, por supuesto que puedes ignorarlo. Además, alguien que menosprecia tu ignorancia, ¿cuánto representa su conocimiento en el vasto acervo del saber humano? ¿Cuán impresionante es ese pequeño conocimiento en su doctorado de una universidad prestigiosa? Una persona tan arrogante y carente de autoconocimiento también puedes ignorarla.

Cada persona tiene su propia vida. Las experiencias de vida no se pueden comparar, y las personas tampoco se pueden comparar. Todos los indicadores de medición son creados por el ser humano; estos indicadores no existían antes de la humanidad y desaparecerán después de que la humanidad se extinga.

Una vida feliz comienza por no preocuparse por las opiniones negativas de los demás. Si alguien te menosprecia, es su problema, es falta de moral y educación por su parte.

En los más de 20 años de mi vida, especialmente desde que comenzó la competencia en la escuela secundaria, también he admirado a figuras como Newton. Creía que en la vida uno debe esforzarse por ser la mejor versión de sí mismo, por ser el más destacado. Así

es como nos educaron nuestros padres y la escuela. Sin embargo, después de haber vivido muchas experiencias, me di cuenta de que lo que Newton y Einstein nos enseñan es que no debemos preocuparnos por las opiniones de los demás, sino seguir nuestro corazón y hacer con sinceridad lo que nos interesa. El éxito o el fracaso en ello es secundario.

Cuando deseas ser famoso, te esfuerzas por escribir muchos artículos que consideras de alta calidad, luchas durante años para obtener millones de visitas, pero en TikTok, unos cuantos videos divertidos pueden alcanzar decenas de millones de vistas en una sola noche. Entonces, ¿vale la pena esforzarse tanto, luchar y sufrir de esa manera solo por la fama?

Cuando quieres ganar mucho dinero, luchas desesperadamente durante 20 años para comprar una casa en Beijing, Shanghai o Guangzhou. Sin embargo, personas como Warren Buffett y Bill Gates ganan cientos de casas en una sola noche, y Mark Zuckerberg se convirtió en multimillonario a los 20 años. ¿Vale la pena sufrir tanto por una casa?

Todos deseamos la libertad financiera, pero ¿es realista pensar que todos deben alcanzar la libertad financiera antes de poder detenerse? Kobe Bryant tenía una fortuna de más de 2 mil millones de dólares, pero ni siquiera eso pudo salvar su vida.

La verdad de la vida es que la vida misma es lo más importante. Ante la salud y la vida, todo lo demás puede considerarse insignificante. Solo cuando la vida y la salud están aseguradas, el dinero adquiere un mínimo de significado. La fama y el estatus realmente no son tan importantes.

La verdad de la vida es que, sin importar si eres rico o pobre, si ganas la lotería o desafortunadamente sufres un accidente que te lleva a una amputación, aparte de momentos de extrema felicidad o tristeza, tu vida gradualmente volverá a la normalidad, y seguirás experimentando alegrías, enojos, tristezas y felicidad. Los próximos 10 años serán como los últimos 10 años, aunque hagas cosas diferentes, seguirás experimentando altibajos emocionales, momentos dulces y amargos.

La verdad de la vida es que, sin importar cuánto dinero o fama tengas, sin importar cuántos lugares hayas visitado, la vida sigue su curso. No importa cuánto creas haber entendido la vida, los días siguen pasando igual.

La verdad de la vida es que, cuando realmente te haces a ti mismo, sin preocuparte por las opiniones y evaluaciones de los demás, vivirás una vida más feliz. No necesitarás preocuparte por ganar o perder, no sentirás ansiedad ni miedo, ya no te sentirás inferior, y podrás controlar verdaderamente tu propia vida.

La verdad de la vida es que todos deberíamos ser los dueños del mundo, todos deberíamos ser los amos del mundo, y cada uno de nosotros debería tener su propia libertad. Sin dañar

planeta que poco a poco se está quedando solo con dinero y basura para las generaciones futuras. Por lo tanto, el desarrollo desenfrenado de la ciencia y la tecnología, y la búsqueda desmedida de una abundancia material no son cosas buenas.

La verdad de la vida es que, aparte de algunas verdades en matemáticas y física, no hay nada que sea absolutamente correcto. Lo único correcto es mantener la duda. Si dices que algo es definitivamente correcto, que la sociedad es definitivamente correcta, entonces eso está definitivamente equivocado. O si crees que lo que la mayoría aprueba o le gusta es lo correcto o lo mejor, entonces definitivamente no es así. Si mantienes la duda, si consideras que todo no es necesariamente correcto, que todo aún no es lo suficientemente bueno, y observas cuidadosamente los resultados de la práctica para ajustar constantemente, entonces es más probable que te acerques a la verdad. Y si la práctica demuestra resultados negativos, entonces está equivocado o no es lo suficientemente bueno, sin importar quién lo haya dicho. Esta es la esencia de la ciencia. Este es el tipo de ser humano que surgió durante el Renacimiento, y estas son sus características. Las esculturas de Miguel Ángel, las pinturas de Leonardo da Vinci, la teoría heliocéntrica de Copérnico, todo esto refleja el espíritu de la ciencia. Buscan el conocimiento, no juzgan precipitadamente, buscan la perfección y se basan en la realidad.

A lo largo de la historia de la humanidad, el mundo ha evolucionado en general hacia una dirección positiva. Los seres humanos buscan una vida de igualdad, libertad, respeto y felicidad, desean vivir con alegría, satisfacción y libertad, y anhelan expresarse libremente sin que otros interfieran en su autonomía. Algunas cosas se popularizan rápidamente en el mundo porque encarnan valores comunes que la humanidad persigue, como internet y los teléfonos inteligentes, los automóviles y la televisión, WeChat y TikTok, que permiten a las personas ser más iguales, libres y felices.

En la historia moderna de China, la razón por la cual la economía de mercado ha sido tan beneficiosa, permitiendo que las personas salieran del sistema de “comida en la olla común” y de la economía planificada, es porque les permitió crear y comerciar libremente. Desde la fundación de la República Popular China, cada vez que se liberó el pensamiento de las personas y se les otorgó más libertad, su calidad de vida mejoró significativamente. Por el contrario, cada vez que se impuso el monopolio, el autoritarismo y la obligación de obedecer ciegamente, se produjeron desastres. No hay nada que sea siempre correcto, y nadie puede estar en lo cierto todo el tiempo. Algunos líderes que en el pasado lograron grandes éxitos no están exentos de cometer errores, y no significa que siempre tengan la razón. La Gran Hambruna durante el Gran Salto Adelante, la Revolución Cultural y la campaña contra los derechistas son ejemplos que reiteran esta verdad. ¿Por qué fue buena la reforma y apertura? Porque fomentó la libertad de

las personas, les dio más autonomía, permitió que algunas regiones implementaran el sistema de “contrato de producción familiar”, y como resultado, se observó un gran aumento en la producción de alimentos.

Por lo tanto, para los individuos, las empresas y los países, es lo mismo: cuando no sabemos qué hacer, debemos explorar, permitir que todos prueben diferentes métodos, y luego observar los resultados, ajustando y mejorando continuamente. No debe haber solo una voz, y definitivamente no existe una única verdad.

La verdad es la verdad. Cuando se está en contra de la verdad, la sociedad puede equivocarse durante décadas, puede seguir avanzando por un callejón sin salida, pero tarde o temprano no podrá llegar a la dirección correcta, debes seguir la verdad. Para las ciencias naturales, hay que basarse en los resultados reales de los experimentos; si los experimentos demuestran que algo está mal, entonces la teoría no es correcta. Para la sociedad, la felicidad, la libertad y la alegría de cada individuo son la verdad. Si no se puede lograr que cada persona sea feliz, libre y alegre, surgirán todo tipo de conflictos y contradicciones, a menos que se elimine a la mayoría de las personas.

La verdad de la vida es que, después de perseguir arduamente lo que deseas, después de finalmente tener la novia de tus sueños, después de finalmente tener tu propio coche, después de tener tu propia casa, después de tener una empresa rentable, después de convertirte en un ídolo admirado por todos, cuando mucha gente te conoce y te sigue, te das cuenta de que no es para tanto. La felicidad, al final, es momentánea, y parece más bien provenir de la liberación de la presión y del dolor. Este tipo de felicidad es dañina, ya que nos obliga a tener objetivos constantes y a sufrir continuamente para poder sentir esa felicidad. La felicidad que se obtiene a costa del dolor no es saludable.

La verdad de la vida es que hoy todos somos más ricos que el hombre más rico del mundo hace diez años, o que los emperadores de generaciones pasadas. Hoy podemos usar gratuitamente muchas aplicaciones y software de código abierto, tenemos acceso a series, películas, libros, novelas y cómics gratuitos que no podríamos terminar en varias vidas. Hoy, realmente debemos estar satisfechos. Hay innumerables científicos y trabajadores desinteresados que nos permiten disfrutar de una vida material rica y cómoda, y deberíamos sentirnos agradecidos por ello. Debemos ver lo que tenemos, en lugar de envidiar a las estrellas y celebridades, anhelando lo que no podemos tener, o deseando esas ilusiones falsas y embellecidas que incluso las estrellas y celebridades tienen que maquillar. Siempre habrá bienes materiales y experiencias que no podremos poseer. Pero también hay innumerables cosas y experiencias que podemos disfrutar gratuitamente, tantas que no podríamos agotarlas en nuestra breve vida.

La verdad de la vida es que, aparte de mantenernos a nosotros mismos, todo lo demás es algo que nos buscamos. Es porque queremos fama, ganar mucho dinero, tenemos deseos interminables, no somos lo suficientemente firmes con nosotros mismos, nos vemos envueltos en la sociedad y nos sentimos obligados a compararnos con los demás, lo que nos lleva a tener una interminable lista de cosas que hacer. Aparte de mantenernos a nosotros mismos y de tener la capacidad de comer y dormir bien, todo lo demás es algo que nos buscamos. Ninguna empresa nos obliga a unirnos, nadie nos vigila constantemente. Si decidimos tomarnos un año libre, no hay ningún problema. El ocio y la ocupación son simplemente diferentes, y en este momento no se puede decir cuál es correcto o incorrecto. Para las generaciones futuras, es probable que las personas que hoy se esfuerzan tanto por estar ocupadas empeoren el planeta y hagan que las generaciones venideras lo pasen peor.

Hoy en día, muchas personas comunes siguen luchando contra las tres grandes montañas: la vivienda, la atención médica y la educación. Primero, hablemos del problema de la vivienda. En comparación con los ingresos anuales, los precios de las viviendas en China ya son los segundos más altos del mundo. Según las estadísticas de Wikipedia, hoy en día los chinos necesitan 30 años para poder comprar una casa. Trabajamos tan duro solo para tener un hogar. ¿Es esto nuestro error? ¿Es que somos demasiado incompetentes para ganar dinero, demasiado perezosos? No, no es nuestro error. Es el resultado de que el gobierno ha estado desarrollando fuertemente el sector inmobiliario y los proyectos de infraestructura en los últimos años, al mismo tiempo que ha emitido una gran cantidad de moneda. Necesitan usar el sector inmobiliario para absorber el exceso de moneda, como un depósito, para evitar una gran inflación. Este no es el error de la gente común. No debemos culparnos por no tener una casa en la ciudad. Cuando todos comiencen a no poder comprar una casa, los precios de las viviendas naturalmente caerán, o habrá precios pero sin mercado. No debemos soportar demasiado dolor y presión por los errores de los demás.

La verdad de la vida es que la medicina cura las enfermedades que no son mortales, pero no hay medicina para las enfermedades mortales. Tener algunos ahorros es suficiente. Si realmente contraemos una enfermedad grave, podemos reunir entre doscientos y trescientos mil yuanes con la ayuda de familiares y amigos. Si se trata de una enfermedad que requiere más dinero, incluso si se puede curar, probablemente no viviremos mucho tiempo. Esforzarnos por ganar más dinero para protegernos de los riesgos puede acortar nuestra vida debido al estrés y el agotamiento. La verdad sobre la muerte es que nunca puedes predecir cómo o cuándo morirás. Aunque existen estadísticas, para una persona sana, es absolutamente cierto que la causa y el momento de la muerte son impredecibles. Durante esta pandemia, cuántas personas han llorado en los balcones de sus casas valoradas en millones, suplicando: “¿Quién nos salvará?” Por lo tanto, ante situaciones impredecibles y de baja probabilidad en cada

momento de la vida, debemos estar contentos y agradecidos por todo lo que experimentamos, y no preocuparnos por la muerte.

La verdad de la vida es que los niños no se educan simplemente comprando una casa en un distrito escolar, inscribiéndolos en todas las clases de refuerzo y acompañándolos en las tareas todos los días. Asistir a una escuela de idiomas extranjeros o estudiar en el extranjero puede hacer que los niños parezcan muy bien preparados debido a las diferencias de información y la situación económica familiar. Pero si realmente han aprendido algo, si son felices y libres, si disfrutan de todo esto, es otra cuestión. ¿Ven los niños el conocimiento como un regalo valioso, en lugar de una carga pesada? Cuando no tienen la capacidad de dedicarse a la academia y se ven obligados a seguir ese camino, ¿mentirán y engañarán? Cuando no tienen la capacidad de asumir un cargo importante, ¿harán todo lo posible para lograr sus objetivos de manera deshonesto? Cambiar a una persona es tan difícil, forzar a alguien a estudiar es tan complicado, que a menudo es mejor fomentar el desarrollo libre de una persona. Permitir que los niños aprendan de manera relajada y natural podría ser la mejor opción.

La verdad de la vida es que todo debe seguir su curso natural. Forzar las cosas inevitablemente conduce a contradicciones y descontento. El tráfico forzado, las amistades forzadas, el dinero ganado a la fuerza o las cosas hechas por la búsqueda de fama y fortuna no pueden durar. Son como las mareas, que suben y bajan.

El curso de la historia no cambia por una sola persona. Algunos parecen haber influido profundamente en el mundo, pero en realidad solo se han adaptado a las corrientes históricas, a la voluntad del pueblo y al desarrollo del mundo, haciendo que la vida de las personas sea más libre y feliz. Creo que, incluso sin el líder en el poder en ese momento o el científico que inventó esa tecnología, la tendencia histórica habría sido casi la misma. El mundo de hoy es el resultado de los esfuerzos de generaciones de miles de millones de personas. En los millones de años de la humanidad, ¿por qué no hubo un Renacimiento, una Revolución Industrial, una Revolución de la Información o una sociedad comercial hace decenas de miles de años? ¿Por qué la era de la caza y la recolección no terminó cientos de miles de años antes para dar paso a la era agrícola? Creo que esto es el resultado de una serie de eventos fortuitos y acciones subjetivas de la humanidad.

Por lo tanto, no pienses en cambiar el mundo. Si no podemos calmarnos para estudiar teorías científicas o investigar a fondo entre las masas, es difícil cambiarnos a nosotros mismos, y mucho menos cambiar a los demás. ¿Cómo podríamos cambiar las ideas de los demás? Solo podemos ser tolerantes, aceptar e influir, adaptarnos y comprender al otro, para que gradualmente acepten nuestras ideas y ganemos su confianza. Si ni siquiera podemos usar nuestros propios productos a largo plazo, ¿cómo podemos esperar que otros los usen y paguen por el-

los? En estos años, tantas startups han fracasado, y tantas discusiones y peleas con amigos y familiares han terminado en desacuerdos, ¿no demuestra esto que la coerción nunca trae buenos resultados? Es mejor dejar que las cosas sigan su curso natural. Ya es difícil hacerlo bien por uno mismo.

Entonces, según lo mencionado anteriormente, ¿creen que ya estoy diciendo que la vida no tiene sentido, que nada tiene sentido? El sentido existe en la mente racional de las personas, las emociones son algo que podemos percibir, y los pequeños detalles de la historia de la Tierra y de la humanidad realmente han ocurrido.

Einstein dijo que vivir la vida pensando que no tiene significado es inevitablemente doloroso. De manera positiva, la vida tiene significado. Porque vivimos en una sociedad altamente competitiva, llena de sufrimiento y presión, gradualmente olvidamos la verdadera felicidad, perdemos la pasión y la curiosidad. Pregúntale a Newton y a Da Vinci, ¿creían que la vida tenía significado? Da Vinci dejó solo 15 pinturas en el mundo, y estaba dispuesto a pasar años en una sola obra. Newton dijo que su vida era solo la de un niño jugando con la arena en la playa. Para ellos, la vida era interesante y divertida. Pasaron sus vidas inmersos en su propio mundo, evitando discusiones que les consumieran energía e incluso no publicaban sus obras, simplemente jugaban solos. Tampoco pensaron en lo importante que serían sus obras para las generaciones futuras, no les importaba cómo los evaluara el mundo.

En estos más de 20 años, especialmente en la última década, he experimentado mucho dolor y golpes. He abierto mis experiencias al público, organizando artículos para que todos puedan ver mi vida, cómo solía preocuparme por las opiniones de los demás y cómo comencé a dejar de hacerlo poco a poco. He aprendido una lección profunda. Espero que mis amigos no tengan que pasar por el dolor que yo experimenté. No culpo a nadie, no me quejo de nadie. Sí, como dijo Sima Yi en sus últimos años: “En mi camino, no he tenido enemigos, todos los que he visto son amigos”. He ganado muchos recuerdos y aprendizajes en el camino. Solo que, si hubiera sido más firme en mí mismo, si no hubiera tenido tanto miedo al rechazo, si no me hubiera preocupado tanto por las convenciones sociales, si no me hubiera preocupado tanto por si era excelente o no, y si hubiera seguido más mi corazón, haciendo las cosas con calma, creo que podría haber sido más feliz.

Tampoco estoy animando a todos a decir que no vamos a trabajar y solo a divertirnos. Si realmente te gusta el dinero y te encanta tu trabajo, eso es genial. Si te gusta mucho tu trabajo y lo haces muy bien, y además ganas decenas o cientos de millones, me alegro mucho por ti. Eso es algo que admiro. Lo que no admiro es luchar amargamente por la fama y el beneficio, esforzarse desesperadamente por temor a quedarse atrás o al fracaso, y luchar angustiosamente por la mirada egoísta y materialista del sexo opuesto.

Por lo tanto, la verdad de la vida es que la salud es lo más importante, y en segundo lugar, para vivir feliz, la felicidad es lo más importante. Toma la vida con más calma, no te esfuerces tanto por la fama y el beneficio, enfréntate sinceramente a tu interior, pregúntate constantemente si la vida que llevas es la que realmente deseas, si tantas cosas materiales son lo que realmente quieres, tómate un tiempo para reflexionar sobre qué es la vida, qué es el mundo, por qué hay tantos deseos, si los maestros, los padres, las autoridades, el gobierno y las empresas siempre tienen la razón, qué me enseñan todas las experiencias que he vivido, por qué hago ciertas cosas cada año, por qué conozco a estas y aquellas personas.

Creo que TikTok nos ha dado una lección de vida muy vívida. Todo tipo de videos pueden volverse virales, a menudo de manera inexplicable. Entre ellos, hay muchos videos que están hechos de manera muy simple y sencilla, y muchas personas que sudan bajo el sol abrasador. Mientras luchamos desesperadamente por la fama y la fortuna, atrapados en un mar de técnicas de filmación y edición, y anhelando convertirnos en influencers de TikTok, hay quienes se divierten y, sin quererlo, se vuelven famosos. Aquellos que no buscan la fama terminan obteniendo la popularidad que tanto deseamos. Li Ziqi, por ejemplo, comenzó a hacer videos simplemente para vender algunos de sus productos caseros, sin la intención de ganar tanto dinero. Sin embargo, terminó ganando más que muchas empresas que cotizan en bolsa y que anhelan obtener ganancias. Warren Buffett, con toda su riqueza, simplemente lee libros, come hamburguesas, bebe Coca-Cola y vive en la misma casa vieja durante décadas.

Estas son las fuerzas naturales de la vida. Muchos de los nuevos influencers en los videos cortos y transmisiones en vivo nunca pensaron en volverse famosos, e incluso no les gusta la fama. Muchas personas que siguen sus intereses con todo su corazón, incluso teniendo dinero, llevan una vida muy discreta y también hacen caridad. Así que realmente no necesitamos tomarnos demasiado en serio la fama y la fortuna. Simplemente debemos enfocarnos en hacer lo que nos gusta, y si realmente disfrutamos lo que estamos haciendo en el presente, creo que no necesitamos fama ni fortuna adicionales. El científico Feynman ganó el Premio Nobel, pero no se sintió muy feliz y fue a recibirlo a regañadientes, diciendo: "Disfruté el proceso de descubrimiento, no me importa el premio". Y el matemático Perelman, que en un momento dependía de la ayuda de su madre y vivía una vida simple y modesta, rechazó el premio de un millón de dólares cuando llegó.

Es difícil dejar de lado la fama y la fortuna de verdad. Yang Jiang dijo que al crecer se dio cuenta de que sin experiencia, no se pueden entender los libros. Sí, nadie puede cambiar de la noche a la mañana. Cuando quería dejar la escuela para trabajar, quería emprender, quería demostrar una y otra vez mi valía, no importaba cuánto mis padres intentaran detenerme o qué dijeran. Las personas solo pueden cambiar por sí mismas. Cambiar por uno mismo solo

puede lograrse a través de más experiencias, más reflexión y más introspección. Comparto esto para que aquellos que se sientan identificados puedan fortalecer su singularidad y no dejarse influenciar por las opiniones de los demás.

La verdad siempre es relativa, y lo que digo aquí no es necesariamente correcto, y puede haber algunos aspectos que sean parciales. Sí, no hay nada que sea una verdad absoluta. Incluso la teoría de la mecánica newtoniana, que parece impecable en física, fue cuestionada por Einstein años después de que Newton la propusiera, quien nos dijo que en ciertas circunstancias no es correcta. ¿Qué podemos decir entonces sobre cómo vivir nuestras vidas, o sobre cuál es la visión correcta del mundo, la vida y los valores? Sin embargo, desde que comencé a creer firmemente en estas ideas, he vivido con más libertad y felicidad.

Espero que todos tengamos una vida feliz.